

**AGENTIVACIÓN DEL ARGUMENTO EXTERNO REFERIDO AL
ACTOR SOCIAL HISPANOAMERICANO EN TEXTOS
PERIODÍSTICOS PUBLICADOS EN LOS ESTADOS UNIDOS POR
JOSÉ MARTÍ**

**AGENTIVATION OF EXTERNAL ARGUMENT IN REFERENCE TO
THE HISPANIC AMERICAN SOCIAL ACTOR IN JOURNALISTIC
TEXTS PUBLISHED BY JOSE MARTI IN THE UNITED STATES**

Marlen A. Domínguez Hernández
Universidad de La Habana
(Cuba)
marlen@fayl.uh.cu

Liliam E. Domínguez Hernández
Universidad de La Habana
(Cuba)
liliam.dominguez@iris.uh.cu

Maritza Carrillo Guibert
Universidad de La Habana
(Cuba)
maritza@fayl.uh.cu

Alina Gutiérrez Grova †
Universidad de La Habana
(Cuba)

Resumen

A partir del estudio del tratamiento de la agentividad del argumento externo referido al actor social hispanoamericano, se pretende demostrar que, a diferencia de otros autores, Martí presenta a estos actores sociales hispanoamericanos movidos por sus propias intenciones y en control de sus propias vidas, y que se trata, en definitiva, de un proceso de construcción de identidad. Para el análisis se tomaron solo los argumentos externos agentes, y se observó que las formas más representativas de la agentividad son las que se hallan a medio camino en la escala, y son argumentos de predicados de modificación o afectación, o de desplazamiento. Están, en consecuencia, entre las prototípicas, argumentos de verbos de acción resultativa y las más alejadas que son exigidas por verbos que indican posesión. Su importancia radica en que esta estructura agentiva intermedia contribuye al establecimiento de una idea de movimiento y orientación espacial (crecer, ascender, moverse hacia arriba), de curso y transformación que alude no a un espacio físico, sino a un imaginario social de América en un momento creativo de cambio y crecimiento, en el cual, además, las alineaciones de grupos, los flujos humanos y las relaciones interpersonales representados en esos agentes desempeñan un papel fundamental. La índole y los recursos de la agentividad tal como se han

presentado a la observación sirven a la representación de una identidad en proceso de cristalización, en contraposición con su propio pasado, y con factores contradictorios de su presente, y que busca afirmarse ante el otro, lograr su credibilidad y convencer, por la índole de esos actores sociales y de sus obras, de la viabilidad y conveniencia de sus proyectos.

Palabras clave: agente – agentividad – periodismo – José Martí.

Abstract

By examining the treatment of agentivity in the external statements about Hispanic American social actors, the article aims to demonstrate that, unlike other authors, José Martí presents these actors as being motivated by their own intentions and as being in control of their own lives, in other words, we are witnessing here a process of identity construction. Only the statements of external agents were used for the analysis. We observed that the most representative forms of agentivity are those that are found half-way in the scale, and these are arguments of predicates of modification, affectation or displacement. Consequently, they are among the prototypical arguments of result action verbs; and those farthest demanded by verbs that indicate possession. Their importance lies in the fact that this intermediate agentive structure contributes to the establishment of an idea of movement and spatial orientation (grow, ascend, move up) of transformation that alludes not to a physical space, but to a social imaginary in America. It was a creative moment of change and growth; besides, the alignment of groups, human flow and interpersonal relations represented by those agents play a critical role. The nature and resources of agentivity as they have been presented to observation assist in representing an identity in a process of crystallization in opposition to their own past and contradictory factors in the present. This process of identity is seeking to reaffirm itself in the face of the other; to achieve its credibility and to convince of the feasibility and convenience of its projects by the nature of those social actors and their works.

Keywords: agent – agentivity – journalism – José Martí.

1. INTRODUCCIÓN

Al analizar textos escritos en los Estados Unidos en los que se trataba el tema de la migración (Domínguez, 2010), distinguíamos dos vertientes del acercamiento de Martí, migrante forzoso él mismo, en tanto el sujeto enunciador pudiera ser caracterizado como participante, y en este sentido más afectado por las situaciones del país de adopción; o como mero observador, es decir, en alguna medida ajeno o con una visión crítica de la sociedad en la que ha ido a insertarse. En cualquier caso, se demostró que Martí alineaba al migrante junto con otras capas y grupos objeto de marginalización y que su discurso a este respecto era de vanguardia, precisamente, por colocar a estos actores sociales en el escenario de la prensa, con su propia voz.

Tomando como base el postulado de Van Dijk (1999) acerca de que “el discurso contribuye a la reproducción de la desigualdad y la injusticia social” –toda vez que es manipulado consciente e inconscientemente por los agentes de poder–, vimos que el acceso del migrante al mecanismo de élite que es la prensa se constituía en un discurso activo, que escapaba en alguna medida al menos al control de los temas y resemantizaba las estructuras para la promoción de los valores de ese grupo y, al hacerlo, se convertía en un contradiscurso.

En ese estudio, sin embargo, advertimos cómo Martí no presentaba un cuadrado valórico maniqueo, sino que nos ubicaba ante una dialéctica de los contrarios, con una cierta intención de equilibrio entre las partes antagónicas, que se evidenciaba en la preferencia por argumentos externos con papeles temáticos de experimentante o recipiente más que de agente, así como formas impersonales, de *se* genérico, indefinidos, abstractos, estructuras de pasiva, etc. Asimismo, empleaba mecanismos de ruptura de los estereotipos de uno y otro lado, así como regulación pareja de los volúmenes de texto y dimensionamiento de las virtudes de cada parte –a lo cual iba unida la responsabilidad del más favorecido para con el otro–, y cuyo valor pragmático se relacionaba con lo didáctico-histórico. En lo que se refiere a su textura retórica, los materiales trabajados en aquella ocasión se revelaban ilocutivo-perlocutivos (acciones en su intencionalidad y en los efectos que provocan), aunque todo el proceso descriptivo-argumentativo-conminativo no discurriera tampoco de manera convencional.

El presente trabajo evalúa los rasgos de una muestra de treinta textos periodísticos publicados por José Martí durante su estancia en los Estados Unidos respecto al tratamiento de la agentividad del argumento externo referido al actor social hispanoamericano. Se fundamenta la muestra seleccionada, la pertinencia del tema y se discute el concepto de *agentividad*. A partir de la condición de este actor social en el ámbito norteamericano, el trabajo se relaciona indirectamente con los estudios actuales del discurso. Para estos análisis se emplean criterios escalares y tests validados, con los cuales se espera pasar revista a los ámbitos pragmático, sintáctico, semántico y retórico, porque permiten relacionar coherentemente los recursos lingüísticos con las intenciones del enunciador, ubicadas en una situación de comunicación circunscrita en tiempo y espacio, y revisar el entramado de la legitimación de los grupos y sus discursos. Se pretende demostrar que, a diferencia de otros autores, Martí presenta a estos actores

sociales hispanoamericanos movidos por sus propias intenciones y en control de sus propias vidas, y que se trata, en definitiva, de un proceso de construcción de identidad.

2. PRECISIONES METODOLÓGICAS

Mantenemos como criterio muestral de base la atención en textos periodísticos, por su prestigio y contribución a la fijación de la normativa estándar (Ávila, 2011), su tendencia típica al enfoque etnicista y políticamente sesgado como instrumento de las élites para producir y reproducir su poder, y su carácter bivalente descriptivo-informativo y argumentativo-persuasivo, como formadores de opinión. Los textos mediáticos, según se observó en un estudio anterior sobre Martí (Miranda, 2010: 217-229), expresan su autodefinición (por singularidad) y heterodefinición (por diferencia) en la deixis, y en particular en el empleo del (pronombre) sujeto. La información, como es lógico, se presenta sobre la base de saberes e imaginarios que se supone posee el público y determinan sus procesos de interpretación, y, en definitiva, sus actuaciones y convicciones.

A partir del universo de publicaciones martianas en los Estados Unidos, el grueso de la muestra se extrae de *La América*, revista publicada en Nueva York y dedicada a industria, comercio, agricultura y otros intereses hispanoamericanos, por suponérsele un público amplio de migrantes de estas procedencias o de personas afines o interesadas en ellos. Se han desestimado, en cambio, interesantes artículos, por haber sido escritos para (y publicados en) periódicos hispanoamericanos, al considerar que la locación y la índole de ese público más homogéneo desde el punto de vista de su origen nacional condicionan las maneras de los textos, mientras que lo que nos interesa ver son periódicos escritos en Estados Unidos para quienes allí residen. Se toman en cuenta treinta documentos (anexo 1), correspondientes a la década de 1880, por haber sido la de mayor actividad de Martí en la prensa de los Estados Unidos, cuando aún no estaba concentrado totalmente en la preparación de la guerra de Cuba y la fundación y funcionamiento del PRC, lo que significaría en el período posterior una restricción temática no conveniente a nuestros objetivos de análisis.¹ Abre la secuencia “Un cuadro mexicano notable”, texto breve, publicado en inglés en 1880, y la cierra “Nuestra

¹ Aunque no se escapa a nuestra percepción que en muchos de los aspectos aquí analizados, cuando aparecen en la etapa posterior, se encuentra un análisis martiano de más peso y madurez.

América”, en tanto un destinatario pensado de este ensayo fue el público estadounidense, al darse a la prensa en Nueva York.

En cuanto a las temáticas, los textos revisados hacen referencia a los progresos científicos, tecnológicos, políticos y sociales de las nuevas naciones americanas; los procesos históricos de su independencia y programas de sus gobiernos. También se tratan las capacidades de los pueblos de Nuestra América, sus habilidades artísticas y su capacidad de diálogo e intercambio en plano de igualdad con los países más desarrollados del mundo. Se cuentan las proezas de los héroes singulares o cotidianos que habitan en estas tierras, y sus logros en la educación, la agricultura, la industria y la producción escrita.

Para lograr el enfoque transversal del problema, en particular se tiene en cuenta la combinación del análisis de estrategias de referencia y nominación, y predicativas, de argumentación y de legitimación de las acciones y los discursos, pero se destacan estas últimas (Martín, 2006: 161-196). Al atender la relación de la agentividad con los aspectos que determinan la función persuasiva del discurso: *ethos* (escritural), *pathos* y *logos*, se dará preeminencia al primero, por relacionarse con el crédito del enunciador – que hoy llamaríamos confianza o credibilidad–, a su vez vinculado a la *phrónesis* (discreción, prudencia), *areté* (integridad, virtud) y *eúnoia* (buena voluntad, benevolencia) (Cohen, 1994; Carey, 1994).²

Delimitación de los conceptos de agente y agentividad

Indicadores para la determinación de la agentividad. Aunque la tradición gramatical ha identificado sintácticamente el concepto de agente con el de sujeto de la oración activa – aunque sea semánticamente experimentante, instrumento, causa–, las academias lo definen hoy como una de las funciones semánticas, es decir, de aquellas que especifican la interpretación semántica que debe darse a determinados grupos a partir del predicado de que dependen.³ En esta teoría, predicado se entiende como “categoría que designa estados, acciones, propiedades, o procesos en los que intervienen uno o varios

² En un estudio anterior sobre el *ethos* martiano tal como aparece inscrito en textos de su etapa de madurez se llega a la conclusión de que en la prensa Martí se separa de los grupos y de las identidades relatadas e indica su pertenencia a otros.

³ Recuérdese que en estas teorías se denomina *argumento externo* al más prominente, que se realiza sintácticamente como sujeto.

participantes, y argumento como cada uno de los participantes seleccionados o elegidos por un predicado en función de su significación” (RAE, 2009: 64).

En resumen, que las teorías actuales basadas en la estructura argumental definen el *agente* como designa al “realizador directo, animado o inanimado, de la acción que el verbo menciona”, o su “causa voluntaria o involuntaria” (Bosque y Demonte, 2000: 1531),⁴ o de modo más sencillo: el argumento que lleva a cabo la acción indicada por el predicado. Dentro de esta línea otros autores realizan restricciones: así Dowty (1991: 143-166), por ejemplo, lo define como el *argumento* que mayor número de propiedades protoagentes contiene, entendiendo por estas su voluntariedad en la realización de la acción (*actividades y realizaciones*, es decir, caracterizadas por su dinamismo – progresión en el tiempo, para Arche, 2004)–, mientras otros toman en cuenta la percepción, la causatividad o cambio de otro participante en la acción, el movimiento y la existencia independiente de la acción expresada por el verbo. Talmy (2000), por su parte, sobre la base de Langacker (1987), pone el énfasis en “la relación causal entre dos entidades: un agente, que intencionalmente da inicio a un estado de cosas que tiene un impacto sobre una segunda entidad, el paciente” (Ávila, 2014: 166).

Algunos teóricos, como Cuartero (2000: 65-75), toman la *agentividad* como una función sintáctico-semántica relacionada con la *causatividad*, pero otros suelen deslindar una de otra a partir de la presencia/ausencia de voluntariedad en la realización de la acción.⁵

Rodríguez Ramalle (2005), siguiendo a otros estudiosos, habla de una escala de agentividad que se mueve desde las formas prototípicas hacia las marginales, atendiendo a indicadores como *intención* y *control* consciente de la acción (relacionados a su vez con la *animacidad*), condición de *iniciador u origen* del proceso y *autonomía*. Algunas investigaciones, sin embargo, extienden la *agentividad* a objetos, artefactos y fuerzas. Asimismo, se analiza la jerarquía de agentividad según las funciones sintácticas: sujeto – OI – OD (Nieuwenhuijsen, 1999),⁶ en orden decreciente, escala en la que también algunos incluyen estructuras de verbo intransitivo. Por contraposición

⁴ En contraposición estaría el *paciente*, que puede ser *afectado* (argumento cuyas características son afectadas por la acción expresada por el verbo: *Z ordenó los estantes*), *efectuado* (argumento resultado de la acción o proceso del verbo: *X hace camisas*) y *desplazado* (argumento que designa al objeto que se mueve: *Y izaron la bandera*) y que tiene su expresión sintáctica en un OD.

⁵ Agentividad (+ voluntariedad), causatividad (- voluntariedad).

⁶ Por ser el dativo jerárquicamente más agentivo que el acusativo que representa un paciente.

suele hablarse de *no agentividad* cuando los argumentos de los verbos analizados “no designan acciones” (RAE, 2009).

Desde una perspectiva sociodiscursiva, la agentividad puede definirse como una “relación entre subjetividad, iniciativa y poder en un marco temporoespacial dado” (Orletti y Mariottini, 2012), e implica acciones transformadoras. Se relaciona así con la capacidad de *tener cierto grado de control sobre las acciones que producen*, en tanto ellas tienen efectos y son valoradas por los enunciatarios (Mariottini, 2013: 101). Desde este punto de vista, la agentividad estará siempre lingüísticamente codificada, aunque de modos tipológicamente diversos y en función del conocimiento, la cultura, los estilos y las intenciones.

A partir de esta pluralidad de criterios, en consonancia con los diferentes marcos teóricos a los que remiten, las pruebas de agentividad oscilan desde

- a) la verificación de la posibilidad del argumento externo de responder a la pregunta *qué hace X*, donde X es una entidad animada que volitivamente realiza la acción,⁷
- b) pasando por el test clásico: 1. posibilidad de aparecer en imperativo (*¡construye una jaula para el canario!*), 2. posibilidad de aparecer en forma progresiva (*está construyendo una jaula para el canario*), 3. sustituibilidad por *hacerlo* (*lo hace*), 4. aceptabilidad de subordinada final CC (*construye una jaula para mejorar las condiciones del canario*), 5. posibilidad de coaparecer con expresión adverbial de volición (*cuidadosamente construye una jaula para el canario*) aunque sus resultados no son concluyentes,⁸ y
- c) por algunos ajustes que mantienen pruebas ya presentadas y otras muy semejantes como la conversión por pseudoescindidas con *hacer* (*lo que hizo fue...*) o la posibilidad de complementar verbos como *forzar* (Lakoff, 1966: 57-58).

En otro sentido, se advierten como indicadores válidos para delimitar el grado de agentividad el papel social y la competencia que se asigna al enunciatario y su relación

⁷ Frente a *qué le pasa a X*, presumiblemente no agentivo.

⁸ A los procedimientos formales simples se añaden otros que alejan cada vez más de la prototipicidad, como la compatibilidad con modificadores agentivos (*voluntariamente, deliberadamente*), con argumentos instrumento y beneficiario (*construyó una jaula con esas herramientas para su canario*), y en cuanto al núcleo predicativo la capacidad de aparecer en oraciones promisorias o subordinado a otros núcleos predicativos de ese carácter (*le prometió que construiría una jaula para su canario*). Sin embargo, estas pruebas no demuestran en la práctica un valor discriminatorio totalmente fiable.

jerárquica respecto del enunciatario,⁹ el espacio social en que se ubica la comunicación y el tipo de evento (anexo 2).

En resumen, el análisis de la asignación del papel de agente al actor social hispanoamericano, desde el punto de vista pragmático, significa determinar cómo se construye ese enunciador (y eventualmente su enunciatario) en el discurso estudiado, a cuyo esclarecimiento acude la indagación del argumento externo que realiza el papel semántico de agente, y la índole de su plasmación sintáctica para construir lingüísticamente su responsabilidad, su poder, su implicación, en vínculo con otros actores y con las reglas sociales y particularmente morales de su cultura, con lo cual se expone a la valoración de los otros. La dimensión retórica del análisis de agentividad, en consecuencia con todo lo anterior, busca saber cómo ésta contribuye a la creación de significados, y al logro de la expresividad o de determinados efectos en el destinatario del discurso, que a la larga condicionen sus valoraciones y comportamientos en relación con los actores sociales de que se trata. De este modo, creemos combinar armónicamente la perspectiva estrechamente lingüística con la sociodiscursiva.

3. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Ante todo cabe decir que la búsqueda realizada tanto para la elección de los artículos como de las unidades predicativas no es exhaustiva, sino que tiene carácter de representatividad para la constitución de una muestra propositiva. Cabe decir que de antemano se definió la prominencia del argumento, pues solo se tomaron en cuenta los casos que se realizaban en la función sintáctica de sujeto de oraciones activas. De los documentos tomados en cuenta, algunos no presentaron casos, o estos no eran representativos del tipo de fenómeno investigado.¹⁰ No obstante, en el expurgo se delimitaron unas 128 unidades predicativas que aparecían a la observación preliminar como de argumento externo agentivo de actores sociales hispanoamericanos. Estas unidades presentaban verbos incluidos por Campos (2000: 1531-1539) entre los que se destacan por presentar argumentos externos agentivos, tales como los de acción

⁹ Ello es así porque un sujeto solo puede ser agente si posee algún grado de responsabilidad e implicación en la acción, lo cual se regula culturalmente.

¹⁰ Es lo que ocurre con “Arte. Un notable cuadro mexicano”, comentario, sin embargo, de gran interés, por los elementos recogidos de la conquista de México y, sobre todo, por la evaluación de la capacidad del pintor para trascender los moldes trazados por el arte colonial.

(*diseñar*), de modificación (*ordenar*), de afección (causativos: *alegrar a alguien*), de relaciones humanas (*felicitar*), de posesión (*dar*), a condición de que el argumento externo sea animado o humano. Y se descartaron los excluidos por este autor: causales (*provocar una pelea, causar disgustos*), de percepción (Campos, 2000: 1536) (*ver, darse cuenta*), de sensación (*sufrir*), de voluntad y sentimiento (*esperar*).

Para el análisis se presenta una dificultad añadida, derivada del carácter poético y metafórico del texto martiano aunque sea periodístico: nos propone varias y complejas lecturas para los mismos predicados (*Los jóvenes de América se ponen la camisa al codo, las tierras del Plata han dado ya buena sepultura a ese vicio cobarde de la mente que depaupera pueblos y hombres: la rutina*). De ahí la importancia singular de tener en cuenta el contexto y el cotexto. Aunque hay muchos sujetos sintácticos omitidos o formados por el mero núcleo léxico, en otras ocasiones las ampliaciones son altamente significativas para la intención del enunciador, tal como ocurre en *los zapadores nuevos del ejército en marcha: los agrimensores por la Pampa cruzan*. Por ejemplo, en el enunciado *México, de vuelta ya de sus querellas de amor y nobles arrebatos del mocerío, ha puesto los ojos en su hacienda pingüe abandonada* la realización sintáctica, con un complemento de sustantivo que refuerza la animacidad del argumento externo (movimiento), permite interpretar el argumento externo como más típicamente agentivo (transformación). Son explicativos también, aunque de difícil lectura, los agentes encadenados en una serie de subordinación: *Los países americanos, llenos de hijos vehementes, más dados hasta hoy a ejercitar su valor que a trabajar sus riquezas...volverán su actividad...a las fuerzas físicas y harán revoluciones agrícolas y mercantiles, con la misma prisa, generosidad y brillantez con que han estado haciendo revoluciones políticas*.

Igualmente debe atenderse la presencia de series metafóricas, en las que debe insertarse a las veces la estructura objeto de estudio para su cabal interpretación (*qué gigante aquel que pasó de tal modo por las aguas y las encrespó y removió de tal suerte, que cincuenta años después de su hundimiento, aún levanta estas negras espumas*).

Veamos a continuación, de modo general, la revisión del comportamiento de los indicadores tomados en cuenta.

Indicador función sintáctica y semántica

Al analizar de qué manera la estructura argumental se plasma en la construcción sintáctica se advierte que los sintagmas sujeto se organizan en una jerarquía según su carácter patente o latente y según el carácter hiperonímico/hiponímico de los sustantivos, que atañe al interés por destacar referentes vistos como más o menos específicos y más o menos agentivos.

Así, se encuentran los argumentos externos explícitos con interpretación como no individuados, genéricos, que se realiza en sujetos léxicos con adjetivos gentilicios recategorizados, relativos a toda la región (*americanos, hispanoamericanos*), o a parte de ella (*guatemaltecos*) o anafóricos gradualmente restrictivos (*puñados de hombres*), con presencia de cuantificadores (*los hombres todos*, en alusión a los mexicanos; *catorce mil quinientos hombres*, de Buenos Aires). Se detectó, en cambio, escasamente en los textos elegidos, el término *Nuestra América* con este valor.¹¹

Otro tipo de sujeto léxico que realiza los argumentos externos explícitos son los toponímicos, incorporado el sema +animado, que permite interpretarlos como genéricos y no individuados, tal como los gentilicios, pero también como actores humanos específicos y únicos (*Uruguay consume harina de trigo*), y creemos que en esta segunda interpretación, más acorde acaso con el tono martiano, se les confiere mayor prominencia. Sus referentes son países de nuestra América (particularmente *México*, pero también *Guatemala, Uruguay, Honduras...*), o ciudades (*Buenos Aires*). Se emplean abundantemente los sustantivos *pueblos, países, gobiernos* o sus formas (*la república*), acaso con grado decreciente de expresividad o cercanía afectiva del enunciador (*Los países americanos han estado haciendo revoluciones políticas, El gobierno [de Buenos Aires] prepara para la venta las tierras nacionales, la república lucha contra la colonia*).

Son también frecuentes los sujetos distributivos (sustantivos o pronombres), cuya función es presentar los actores sociales varios o contrapuestos de la realidad americana (*tal...cual, otros: este (un mexicano) seca un río, aquel perfora un monte, el otro lo vacía, tal destila oro, cual levanta un pueblo*) en relación con argumentos, ahora sí, de interpretación inespecífica, no definida, y que a veces alcanzan el carácter de arquetipo en la psicología de la comunidad (*el traidor, pliega la bandera; los siervos naturales no pueden levantar la frente de la tierra*). En esta misma línea de razonamiento se

¹¹ Ello muestra el carácter transicional de estos textos, pues el concepto y su término serán recurrentes en la producción martiana de madurez.

encuentran los argumentos externos resultado de procesos semánticos de metonimia, sinécdoque o personificación, a partir de rasgos cognitivos o espirituales de los referentes, individuados o no (*los pensamientos caracolean, el espíritu de raza lo demanda*), en los cuales el efecto expresivo es mayor, al requerir un esfuerzo mayor de concatenación.

Se documentan argumentos externos que se realizan en sustantivos marcados para la expresión de la edad juvenil (*los jóvenes de América hunden las manos en la masa, los estudiantes escarbando, mozos sirviendo comercios*), que interpretamos en relación con el papel que se asigna a estos actores en la transformación social, y que eventualmente pueden favorecer una doble lectura (*los hombres nuevos americanos se saludan*).

En cambio, no ha resaltado de modo tan evidente el empleo del argumento externo agentivo con lecturas específicas, aunque se documenta la presencia de algún actor social relevante, como *Bolívar*. Sin embargo, en estos casos, puede notarse cómo se sustituye rápidamente el antropónimo por un sustantivo común que proyecta su acción hacia dimensiones ficcionales (*gigante las encrespó*) en un ejercicio de metaforización continuada que lo sustrae de su encadenamiento epocal. Parece ser un recurso de la misma índole la presentación como no definidos de argumentos externos específicos con referentes históricamente relevantes (*un cura, unos cuantos tenientes y una mujer*¹² *alzan en México la república en hombros de los indios*), que simula un referente humano desconocido o irrelevante con lo que una situación puntual puede leerse como posible para cualquier lugar y tiempo de América.

Al presentarse en una serie de predicados los mismos argumentos externos, predomina la omisión del sujeto léxico (lo que obliga a volver atrás en la lectura), que favorece una visión integradora. Sirva de ejemplo el sujeto *mozos* (*ut supra*) que responde sucesivamente a los predicados *servir comercios, zurcir cambios, trabajar*, etc. Tal omisión se orienta a las veces hacia lecturas inespecíficas del argumento externo (*ya trabajan en el nuevo muelle y ramal férreo*).

Al centrarnos en el correlato sintáctico del elemento nuclear de la estructura argumental objeto de estudio se identifican unos 147 verbos. En algunos casos se trata de estructuras compuestas o complejas, bien con verbo soporte, bien con auxiliar más o menos gramaticalizado (*han estado haciendo revoluciones políticas, piensan echar sobre ellos red de puentes*), y también se documentan algunas formalmente transitivas

¹² Miguel Hidalgo, Miguel Domínguez, Ignacio Allende, Juan Aldama, Mariano Abasolo y Josefa Ortiz.

que pueden ser equivalentes a otras (*zurcir cambios* \approx *cambiar* + *OD*), con diferencias de expresividad.

Se documentan compuestos sintagmáticos y locuciones (*poner de pie*, *poner la camisa al codo*), que reclaman un argumento externo caracterizado por la animacidad. En las unidades pluriverbales pueden combinarse predicados de la misma o distinta índole, con las correspondientes matizaciones resultantes (*acabar de hacer*: ambos transitivos; *llegar a tener*: intransitivo + transitivo). Algunos de estos grupos verbales, en la medida en que se componen de un verbo soporte y una forma no personal, conservan el régimen preposicional del primero y el argumento (paciente o tema) de la segunda (*Se han dado con empeño a aprovechar el plátano*, *Los venezolanos por el norte y los argentinos por el sur se echaron a levantar pueblos con los hábitos monárquicos y el Sol por pecho*).

Si agrupamos las formas repetidas, estaríamos en presencia de 92 verbos diferentes, entre los cuales, como es lógico, predominan aquellos cuya primera marca en *DRAE* es de transitivos (casi el 80% del total: *levantar*, *abonar*, *sacar*), lo que no significa que no haya presencia de intransitivos, en alrededor del 20% del total de predicados analizados (*luchar*, *venir*, *abogar*), cuyo comportamiento sintáctico-semántico favorece su carácter agentivo. Sin embargo, cabe destacar que según el repertorio lexicográfico, los verbos que integran nuestra nómina son muy lábiles, y según el caso pueden presentarse como transitivos, pronominales o intransitivos (*servir*, *hacer*, *poner*), y solo el 10% y el 5% se documentan, respectivamente, como únicamente transitivos (como *enviar*) o intransitivos (como *luchar*).

Los enunciados de intransitivos tomados en cuenta, con verbos clasificables semánticamente de actividad (*luchan*, *caracolean*), y algunos acaso como de acción resultativa o de modificación o afectación (*triunfan*), en muchos casos disponen de un complemento preposicional que se acerca al paciente (*Ya trabajan “en el nuevo muelle y ramal férreo”*, *trabajan “en los ferrocarriles que se construyen”*).

Si observamos los verbos pronominales, se comprueban los llamados *puros* o *primarios* en construcción directa ([*los americanos*] *se estrechan*) o indirecta (*se dan las manos*), pero también seudoreflejos con verbos intransitivos (*se ocupa activamente en la mejora y cruzamiento de su ganado*), relacionados en la teoría con la noción de movimiento (*Los que, sin fuerzas para...se están poniendo de un lado...*) y con el grado

de control o volición del argumento externo sobre la acción o proceso expresados por el predicado, y en consecuencia con la agentividad.¹³

Respecto de las ampliaciones del sintagma verbal, al igual que en el nominal sujeto se destaca su importancia para la interpretación del argumento externo como agentivo (*Un cura, unos cuantos tenientes y una mujer alzan en México la república, en hombros de los indios*), y los recursos de comparación que refuerzan la agentividad del actor social hispanoamericano (*...se ve adelantar, como cortejo de gente joven que saliese adolorida y sonriente de enfermedad grave, al séquito de pueblos que nacieron armados del plomo de la espada de Bolívar*).

Analizada la índole semántica de la predicación se observa el predominio de los verbos de modificación o afectación + paciente afectado (*seca un río*), que constituyen alrededor del 26% del total de los que pueden clasificarse más nítidamente. Los siguen los verbos de desplazamiento, bien referidos a un actor que se desplaza (*cruzar los Andes*), (21% del total), bien con un argumento paciente desplazado (*las removió de tal suerte...*) (13% del total). Estos verbos, si se consideran, como es posible, de conjunto, serían los más frecuentes (34% del total).

A continuación se sitúan los que reclaman argumento externo de más típico carácter agentivo: acción resultativa + paciente resultado (*echar red de puentes*) con un 17% del total, pero comparten el puesto con los de relaciones humanas + paciente (*se saludan, de un pueblo a otro, los hombres nuevos americanos*). Solo se reportan pocos casos de verbos de posesión¹⁴ + paciente (*se dio en su lucha contra Europa tamaños de pueblo*, (anexo 3).

Entre los verbos en específico con mayor frecuencia, aunque ninguno tiene una numéricamente significativa, se destacan por su repetición, como más característicos por la presencia de argumentos externos agentivos *hacer*; y otros de evidente movilidad y dinamismo, con diferentes ubicaciones en la escala de agentividad como

¹³ En su tesis de doctorado, A. Gutiérrez Grova (2006: 153 y ss.) realiza una discusión de las teorías acerca del uso de los verbos reflexivos en América en relación con estas variables, vistas como aspectos diferentes, aunque relacionados.

¹⁴ En el artículo citado Campos (2000: 1534-1535) indica que “se entenderá por posesión no solo el que algo pertenezca a otra entidad (a. *Alfonso tiene muchos amigos*), sino además el llegar a tener (b. *Carmen adoptó una actitud beligerante*), el dejar de tener algo (c. *Bárbara perdió la paciencia*), el hacer que otra entidad pase a tener algo (d. *Verónica le dio un regalo a Tito*) y el hacer que otra entidad deje de tener algo (e. *El ladrón le robó la computadora a Ronaldo*)”, y añade que, en estos ejemplos, salvo el primero, el sujeto es agente y el complemento un objeto desplazado. En nuestro caso, tomaríamos como claros agentes los ejemplos d. y e., que también pueden incluirse en lo que hemos rotulado como verbos de desplazamiento. En consecuencia, se excluyen los casos de *tener*, cuyo argumento externo no podría considerarse agentivo.

- a) *levantar* (*levantó un pueblo*: aparece como acción resultativa + paciente resultado y como verbo de desplazamiento y argumento de paciente desplazado, e incluso podría pensarse en modificación o afectación + paciente afectado),
- b) *poner* (*ponen en alto la bandera nueva*: verbo de desplazamiento y argumento de paciente desplazado o modificación o afectación + paciente afectado),
- c) *trabajar* (*trabajan en los ferrocarriles que se construyen*): verbo de actividad con estructura argumental de paciente implícito o ausente,
- d) e incluso *ir*, que contextualmente no se constriñe al movimiento sino que puede aparecer como resultativo (*del kerosene nos estamos yendo a la luz eléctrica*).

4. INDICADORES GRADO DE ANIMACIDAD, INICIADOR U ORIGEN, AUTONOMÍA

Realizadas con los predicados tomados en cuenta las pruebas de cambio al imperativo, de posibilidad de uso progresivo, de sustituibilidad por *hacerlo*, de aceptación de subordinada final, de capacidad de coaparecer con expresión verbal de volición, se advierte que todos los argumentos externos tienen marca de animacidad, como se ha visto, aun cuando una lectura acontextual no lo indicara (*el gobierno [de Buenos Aires] prepara para la venta las tierras nacionales*).

Como tendencia, las unidades predicativas analizadas muestran un evidente y generalizado carácter volitivo codificado gramaticalmente en la semántica verbal (*harán revoluciones agrícolas*), o en otras expresiones de volición usadas (*activamente, con empeño, preferir* + verbo nuclear).

Es muy productiva la polisemia de *levantar*, de modo que mientras en algún momento *levanta un pueblo* es un acto físico de construir un asentamiento donde no había nada, en otro puede ser la objetivación de la salida de la opresión colonial a través de la imagen del desplazamiento físico en brazos de un héroe, lo que también condiciona el grado de volición del argumento externo.

Por lo anterior, la mayoría de las sustituciones indicadas por las pruebas estandarizadas pueden realizarse, y algunas no se necesitan, porque ya aparecen en el enunciado las unidades predicativas en la forma progresiva o con subordinada final (*...van rehaciendo la cuja en que se yerguen*). A results de este análisis nos atreveríamos también a decir que, en general, se advierte la marca +iniciador u origen

(*principiaron a hacer versos, seca un río*) indicada como condición de la presencia de argumento externo agentivo.

5. OTROS INDICADORES

Enfocados hacia los procesos de movimiento y transformación que revelan las unidades predicativas analizadas, cabría decir que todas ellas los muestran, aun las más alejadas del prototipo de agentividad, por la presencia de voluntariedad, intención y progresión temporal (*México se ocupa activamente en la mejora y cruzamiento de sus ganados...*). También se advierte el impacto de lo hecho sobre algo, incluso en las de verbos intransitivos como *trabajar* que en su contenido léxico suponen un resultado o afectado (*ya trabajan en el nuevo muelle y ramal férreo*).

Lo diferente, como ya se ha dicho, estaría en el tipo de transformación producido:

1. resultado nuevo (*sembrar quina*),
2. afectación de algo existente (*pliegan la bandera*),
3. dinámicas espaciales (*la levantan con la levadura de su sudor*)
4. o de relaciones humanas (*se estrechan*),

en cuya construcción intervienen las características específicas tanto del argumento externo como del predicado. En todos los casos ha debido tenerse en cuenta, además, como ya se ha dicho, la índole metafórica de la mayoría de estas unidades, que condiciona la interpretación.

Las estructuras con predicados transitivos más claros (agente + VT + paciente) pueden tener, en consecuencia, interpretaciones directas (*preparar las tierras, consumir harina, hacer quesos*) vinculadas a transformaciones económicas y sociales promovidas o producidas en los referentes por actores sociales nustramericanos, o indirectas motivadas por el grado creciente de metaforización con que estas transformaciones se presentan (*harán revoluciones agrícolas y mercantiles, han estado haciendo revoluciones políticas, las encrespó, van rehaciendo la cuja en que se yerguen, ha puesto los ojos en su hacienda*). Cuando se trata de argumentos externos de referentes colectivos se documentan semas de inacabamiento, incoación o futuridad en las piezas léxicas (*México se ocupa activamente en la mejora y cruzamiento de su ganado, Los países americanos volverán su actividad a las fuerzas físicas*).

Asimismo, si se trata de predicados que se realizan con verbos de desplazamiento, se prefiere el presente y se destaca la acción en proceso (*envían 20000 niños a las escuelas*) o ya concluida (*los cruzaron*), aun cuando se trate de alegorías (*llevan a su país sobre sus hombros*). Como puede notarse, todas las lecturas sugieren un argumento externo agentivo.

A reforzar la dinámica contribuye el uso de las nominalizaciones (*México se ocupa activamente en la mejora y cruzamiento de su ganado; conquista, hundimiento, provisión, plantación*).

6. INDICADORES PRAGMÁTICO-RETÓRICOS

Acerca de la estructura informativa de los enunciados, parece haber una distribución más o menos equitativa entre aquellos en que el argumento externo se presenta en la posición convencional del tema o soporte (*México se ocupa activamente en la mejora y cruzamiento de sus ganados...*) y aquellos en los cuales aparece en el rema o aporte (*En los diez ferrocarriles que se construyen hoy en el país trabajan catorce mil quinientos hombres*), de donde se infiere un equilibrio entre la presentación de ese actor como conocido o como desconocido. La constante omisión del sujeto que realiza sintácticamente al actor social hispanoamericano, sin embargo, nos lo hace considerar más como un componente soporte. Solo en algunos casos puede considerarse focalizado (*qué gigante aquel que pasó de tal modo por las aguas y las encrespó y removi6 de tal suerte, que cincuenta años después de su hundimiento, aún levanta estas negras espumas*), y no se detecta topicalizado. Ello pone en el centro de la atención los casos en que adquiere valor de aporte (*se saludan, de un pueblo a otro, los hombres nuevos americanos*).

De este modo, hay que buscar en otros aspectos para completar la visión de estos usos martianos, por ello es necesario tener en cuenta los contextos en que se producen las unidades, y esclarecer datos de los enunciadores (*ut supra*: su papel social, competencia, jerarquía...). Digamos en principio que, al aparecer en la prensa, todos estos textos son públicos, y suponen cierta capacidad de control de los enunciadores (de la enunciación y del enunciado) y los posicionan preferencialmente en una escala jerárquica, lo cual es una novedad, por cuanto el modelo cognitivo idealizado predominante no da espacio a estos actores sociales. En este sentido, no podemos

olvidar que *La América* busca ser un mediador entre los intereses económicos de América y Estados Unidos, de lo cual se colige la necesidad tanto del auto como del mutuo conocimiento. Ello no obsta para que Martí declare sin ambages que ve como finalidad del periódico el servicio al *bienestar* y la *gloria* de las tierras nustramericanas.

Mientras el marco espaciotemporal de la enunciación es los Estados Unidos de la década elegida, el del enunciado se refiere mayormente a Nuestra América, tomada de conjunto o en sus partes. Sobre ella, al tratarse esencialmente de artículos de opinión, como era habitual en la época, se mezclan las descripciones y las narraciones con la expresión de la subjetividad del autor, de modo que los eventos presentados, fueran históricos, sociales, culturales, económicos, políticos, educativos o psicológicos se vinculan con los actores sociales nustramericanos, a los que se confiere iniciativa y poder, y se les reconoce capacidad de control sobre sus acciones, con lo que se destaca su papel social. Es un ejercicio de ruptura de los estereotipos con que se ha vinculado a este actor social, en el que se descalifican de modo implícito los preconceptos en la estructura y la semántica del enunciado, y en especial en la índole de la agentivación.

Es por eso que a veces la circunstancia concreta que da lugar al documento (el informe de un cónsul o un presidente, un periódico sobre estudios agrícolas o de negocios, una pequeña noticia económica o de un adelanto tecnológico introducido, un baile, un libro nuevo, la fiesta en honor de un héroe) sirve apenas de detonante o de pretexto para las ideas esenciales que se quieren presentar: los derechos que da a los americanos su historia dolorosa y el respeto que por ella merecen, el cambio en marcha de la guerra por la industria, los peligros del monocultivo, las capacidades y habilidades de estos actores sociales, equivalentes a las de cualquier otro grupo humano, pero también la censura de los actores sociales nustramericanos que desmerecen de sus naciones y culturas, y en definitiva la movilidad de nuestras sociedades y la conveniencia de facilitar su comunicación con otras. La conversión de estos actores sociales en agentes de la estructura argumental se da como un proceso de autoafirmación, de negación de una historia anterior real o imaginada, y de contraposición con el imaginario estereotipado y con la realidad de otros actores que los evalúan.

Al comentar, incluso explícitamente, el papel que han desempeñado los periódicos estadounidenses en la creación de una imagen de nuestros pueblos como inconstantes, belicosos, faltos de mérito y ociosos, se juega con la estructura paralela y los opuestos

(respeto / desdenes y burlas, sorpresa / alusión impertinente) para remedar un diálogo, y sugerir que la situación está cambiando en la opinión pública de los EEUU, aunque ello pueda ser más un discurso del deseo martiano que una realidad. Es así que a través de la construcción de ese *ethos*, que carga de valores al actor social hispanoamericano, y que contextualiza y redimensiona sus errores pasados y presentes, Martí resalta el prestigio de aquellos seres, grupos y naciones.

La indagación sobre la índole del argumento externo, y los tipos de predicados que lo exigen, nos deja ver, a un tiempo, que Martí intenta presentar al actor social hispanoamericano como un ente humano más genérico que específico, en movimiento, con voluntad transformadora (subjetividad e iniciativa), capaz de impacto sobre otros y sobre el medio, y consciente tanto de los efectos de su acción como de las valoraciones que sobre ella hace la comunidad (poder). Ese actor social entra en grupos (*los pueblos, los venezolanos, los oradores, los dramaturgos...*) que interactúan, y en que se perfilan intereses y emprendimientos comunes (*luchar, levantar, abonar, perforar...*), y de los cuales se desmarcan ciertos subgrupos (*traidores, siervos*) que son censurados por apartarse de las reglas sociales y morales de la cultura de la *inteligencia latina* y el *espíritu de raza*; mientras otros destacan por sus particulares cualidades positivas (*estudiantes, jóvenes*) y el pueblo como masa, como gente que recién se posiciona en el discurso del poder que va obteniendo por el propio esfuerzo.

El ver a estos actores más orientados hacia el futuro que hacia el pasado, en una gestión de cambio, significa la plasmación y el posicionamiento de una identidad americana en ciernes. Esa tendencia se fundamenta no solo en la preferencia por estructuras predicativas incoativas o en tiempo presente profuturo (*echarse a levantar, alzan, salimos, empezaron a sacar*), sino también en la profusión de predicados realizados con infinitivos o gerundios, dadas las posibilidades aspectuales de estas formas (*podando, injertando, escarbando; adelantar, cruzar, postrar, repoblar de arboledas*).

CONCLUSIONES

Al analizar la agentivación del argumento externo referido al actor social hispanoamericano en el expurgo obtenido de una muestra de textos periodísticos publicados por Martí en los Estados Unidos se ha comprobado el recurso, aunque

alternando con experimentantes y pacientes, que logran por vías indirectas crear la opinión y convencer. Habría que comprobar en un estudio complementario más sistemático, y sobre todo en una época de mayor madurez martiana, si acaso la forma preferida de destacar a este actor social sería a través de estos últimos tipos de argumentos, que colocarían en primer plano sus sentimientos y vivencias.¹⁵

Pero en este caso, para el análisis se tomaron solo los argumentos externos agentes, y se observó que las formas más representativas de la agentividad son las que se hallan a medio camino en la escala, y son argumentos de predicados de modificación o afectación, o de desplazamiento. Están, en consecuencia, entre las prototípicas argumentos de verbos de acción resultativa y las más alejadas que son exigidas por verbos que indican posesión.

Su importancia radica en que esta estructura agentiva intermedia contribuye al establecimiento de una idea de movimiento y orientación espacial (crecer, ascender, moverse hacia arriba), de curso y transformación que alude no a un espacio físico, sino a un imaginario social de América en un momento creativo de cambio y crecimiento, en el cual, además, las alineaciones de grupos, los flujos humanos y las relaciones interpersonales representados en esos agentes desempeñan un papel fundamental.

Martí busca fijar la estatura de estos actores sociales, que a veces se presentan con una dimensión que rebasa lo humano, y a este respecto sería de interés profundizar en la contribución de modalizadores y cuantificadores. Sería preciso, asimismo, determinar si es semejante o contrastivo el comportamiento de estos sujetos en lo publicado por Martí en otros periódicos neoyorquinos o nustramericanos, así como en épocas posteriores a la que aquí se toma en cuenta.

Por lo pronto, la índole y los recursos de la agentividad tal como se han presentado a la observación sirven a la representación de una identidad en proceso de cristalización, en contraposición con su propio pasado, y con factores contradictorios de su presente, y que busca afirmarse ante el otro, lograr su credibilidad y convencer, por la índole de esos actores sociales y de sus obras, de la viabilidad y conveniencia de sus proyectos.

¹⁵ Y que incluso los presentaría eventualmente, sobre todo en el análisis histórico, como víctimas.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁVILA, Raúl, ed. (2011); *Variación del español en los medios*. México, D.F.: El Colegio de México.
- ÁVILA, Rubén, y Pedro GRAS (2014); “No sin él: análisis crítico del discurso de las campañas de prevención del VIH”, en *Discurso & Sociedad*, vol. 8, núm. 2, pp. 137-181.
- BOSQUE, Ignacio y Violeta DEMONTE (2000); *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- CAREY, Christopher (1994); “Rhetorical means of persuasion”, en I. Worthington (ed.), *Persuasion. Greek rhetoric in action*. London and New York: Routledge, pp. 26-45.
- COHEN, David (1994); “Classical rhetoric and modern theories of discourse”, en I. Worthington (ed.), *Persuasion. Greek rhetoric in action*. London and New York: Routledge, pp. 69-82.
- CUARTERO OTAL, Juan (2000); “Algunas consideraciones sobre la agentividad en español”, en *Anuario de Estudios Filológicos*, vol. 23, pp. 65-75.
- DOMÍNGUEZ, Marlen (2010); “El ethos martiano en diferentes tipos textuales”, en E. Miranda y G. Herrera (eds.), *Actualidad de los clásicos*. III Congreso de Filología y Tradición Clásicas “Vicentina Antuña” in memoriam. La Habana: Editorial UH, pp. 217-229.
- DOMÍNGUEZ, Marlen (2010); *La voz de los otros*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- GUTIÉRREZ GROVA, Alina (2006); *Para la descripción lingüística del español en Cuba: usos ortográficos y morfosintácticos en el Papel Periódico de La Habana (1791 y 1794)*. La Habana [inédito].
- MARIOTTINI, Laura (2013); “La expresión de la agentividad en los juicios orales y sus consecuencias interaccionales e institucionales”, en *Cuadernos AISPI*, núm. 2, pp. 99-114.
- MARTÍN, Luisa (2006); “El análisis crítico del discurso. Fronteras y exclusión social en los discursos racistas”, en L. Íñiguez (ed.), *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona: Editorial UOC, pp. 161-196.
- NIEUWENHUIJSEN, Dorien (1999); “Cambios en la colocación de los pronombres átonos en la historia del español”. Disponible en: <http://elies.rediris.es/elies5/cap43.htm>. Consultado el 13 de agosto de 2018.
- QUINTANA, Lucía (2010); “Aktionsart, agentividad y reciprocidad en español”, en *Philologia Hispalensis*, vol. 24, núms. 3-4, pp. 143-166.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009); *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- VAN DIJK, Teun (1999); “El análisis crítico del discurso”, en *Revista Anthropos: Huellas del conocimiento*, núm. 186, pp. 23-36.

RECIBIDO: 15/08/2018 – ACEPTADO: 14/11/2018

Anexo 1. Textos analizados

Título	Data	Tomo	No. de páginas
Respeto a nuestra América	<i>La América</i> , Nueva York, agosto de 1883	VI	2
Mente latina	<i>La América</i> , Nueva York, noviembre de 1884.	VI	3
Un cuadro mexicano notable	(Traducción del inglés), <i>The Hour</i> , Nueva York, 1880	VI	5
Nuestra América	<i>Revista Ilustrada</i> , Nueva York, 1ero. de enero de 1891	VI	8
México en 1882	<i>La América</i> , Nueva York, junio de 1883	VII	4
México en Excelsior	<i>La América</i> , Nueva York, octubre 1883	VII	2
Adelantos en México	<i>La América</i> . Nueva York, 1884	VII	3
México en los Estados Unidos	Nueva York, 1887	VII	8
Plátanos	<i>La América</i> , Nueva York, junio 1883	VII	1
Quesos	<i>La América</i> , Nueva York, 1888	VII	1
Árboles de quina	<i>La América</i> . Nueva York, oct.1883	VII	6
Los Estados Unidos y Venezuela	<i>La América</i> . Nueva York, septiembre, 1883	VII	4
Buenos y malos americanos	<i>La América</i> . Nueva York, abril, 1884	VII	5
Buenos Aires. Mensaje del Presidente de la República al Congreso. Paz, escuela inmigrantes, ferrocarriles	<i>La América</i> , Nueva York, junio de 1883	VII	3
Agrupamiento de los pueblos de América. Escuelas en Buenos Aires. Buenos Aires, París y New York	<i>La América</i> . Nueva York, mayo de 1884	VII	3
Juárez	<i>La América</i> , Nueva York, mayo de 1884	VII	1
El té de Bogotá	<i>La América</i> . Nueva York. Abril 1884	VII	1
Un recuerdo de la lectura de la "Historia de la literatura colombiana" de José M. Vergara.	<i>El Economista americano</i> , Nueva York, febrero de 1888	VII	1
La Escuela de Artes y Oficios de Honduras	<i>La América</i> , Nueva York, junio de 1884	VIII	4
Nuestro Comercio suramericano	(entrevista a Martí) <i>Export and finance</i> , 31 de agosto 1889	VIII	3

La América grande	<i>La América</i> , Nueva York, agosto 1883	VIII	1
Biblioteca americana	<i>La América</i> , Nueva York, enero 1884	VIII	1
Libros de hispanoamericanos y ligeras consideraciones	<i>La América</i> , Nueva York, junio de 1884	VIII	7
Exposición de productos americanos	<i>La América</i> , Nueva York, abril de 1884	VIII	2
Inmigración	<i>La América</i> , Nueva York, septiembre de 1883	VIII	10
De la inmigración inculta y sus peligros. Su efecto en Estados Unidos.	<i>La América</i> , Nueva York, febrero de 1884	VIII	5
Comisionados norteamericanos para estudiar la América Latina.	<i>La América</i> , Nueva York, mayo de 1884	VIII	2
Una distribución de diplomas en un colegio de los Estados Unidos.	<i>La América</i> , Nueva York, junio de 1884	VIII	5
Tranvías de cable - ventajas de los países hispanoamericanos para la aplicación de los nuevos inventos	<i>La América</i> , Nueva York, junio de 1884	VIII	2
México siembra su valle.	<i>La América</i> , Nueva York, agosto de 1883	VIII	2
TOTAL: 30	1980-1991		105

Anexo 2. Análisis tipo

Los hispanoamericanos construyen una sociedad nueva

1. Intención y control consciente de la acción: +- animado + animado
2. condición de iniciador: +-iniciador u origen +iniciador u origen
3. autonomía: +- volición +volición
4. función sintáctico-semántica (controlada: sujeto/argumento externo)
5. posibilidad de aparecer en imperativo: *construyan una sociedad nueva*
6. posibilidad de aparecer en forma progresiva: *están construyendo*
7. sustituibilidad por *hacerlo*: *lo hacen*
8. aceptabilidad de subordinada final CC: *para dejarla a sus hijos*
9. posibilidad de coaparecer con expresión adverbial de volición: *construyen voluntariamente, a sabiendas...*
10. tipo de verbo y de complemento:
 - verbo de acción resultativa + paciente (resultado): *hizo una maqueta de la ciudad.* +
 - verbo de modificación o afectación+ paciente (afectado): *lavó las cortinas*
 - de relaciones humanas+ paciente: *engañó a todos*
 - de afección+paciente: *el músico emocionó a todos*
 - otros: *barrió la calle, tomó refresco, etc.*
 - verbo de desplazamiento+ paciente (desplazado): *le dio dos pesetas.*
 - agente (desplazado)+verbo de desplazamiento o jerarquía+ paciente: *atravesó el local*
 - verbo de posesión+ paciente: *dio la tierra al campesino*
11. acciones transformadoras: +- transformación +transformación
12. el papel social y competencia que se asigna al enunciador
13. relación jerárquica del enunciador respecto del enunciatario
14. el espacio social en que se ubica la comunicación: público, privado, formal o no, ...
15. tipo de evento: físicos concretos, abstractos, psicológicos, ...

Anexo 3. Gráfico de las clases semánticas de verbos por su frecuencia

